

## **Homeopatía, una ciencia médica a observar**

Llama mucho la atención la preocupación con que algunos profesionales (sin conocimientos actualizados del tema), tratan a la Homeopatía adjudicándole efectos placebo o comparándola con métodos oscurantistas o poco científicos. Eso me hace recordar otras historias dentro de la medicina donde se repiten hechos similares, hasta que las nuevas investigaciones científicas han logrado interpretar, comprobar o explicar su acción en el organismo humano. Nuestro país no se encuentra exento de estos hechos, a lo que se suma la dificultad que tenemos muchos de los profesionales de la salud, de tener acceso al conocimiento científico actual que circula en el mundo. Esto y otros factores influyen en actitudes poco ortodoxas de algunos profesionales a abordar temas nuevos en las terapias actuales, a pesar de no prevalecer los intereses capitalistas como en otros países donde estas terapias ponen en peligro el sustento económico de algunos interesados.

Haciendo historia, Cuba constituye uno de los primeros países de América Latina donde se comienza a conocer y ejercer la Homeopatía en el siglo XIX. Aquí se destacaron figuras cubanas con renombre internacional y se incluyeron 3 medicamentos de origen cubano en farmacopeas homeopáticas internacionalmente reconocidas. Después por las prepotencias de las firmas farmacéuticas e instituciones médicas capitalistas de la época, sobre todo de los EEUU durante su injerencia en nuestro país, es que se dejan a un lado hasta la década del 90, que se comienza a preparar profesionales (médicos, estomatólogos, farmacéuticos y veterinarios) en esta terapia.

Tenemos la ventaja de contar con la voluntad política de la revolución cubana y de nuestro ministerio de salud pública (MINSAP), cuyo objetivo lo constituye el estado de salud de la población cubana teniendo en cuenta integridad del hombre. Para ello contamos con una atención médica masiva y gratuita en los diferentes niveles de atención médica y la posibilidad de formación de profesionales con calidad, que lleven a cabo investigaciones médicas y biomédicas, a pesar del bloqueo impuesto por el imperialismo yanqui, que con nefastas consecuencias se ha reflejado en el país en estos 50 años de revolución.

Esto nos ha enseñado a buscar nuevas vías para la solución de nuestros problemas con la calidad y seriedad científica que siempre ha caracterizado a la escuela médica cubana. Se han incorporado disciplinas como la Medicina Tradicional Asiática, la Medicina Física y de Rehabilitación, la Fitoapiterapia, la Ozonoterapia y la Homeopatía entre otras, ya aceptadas por la OMS y en estos momentos como siempre con la demostración científica para ser aprobada y generalizada en el país. Se conoce la necesidad de contar con ellas en situaciones especiales como en situación de contingencias (tiempo de guerra, catástrofes naturales, etc.) donde pretendemos atender las necesidades de salud en toda la población con urgencia y calidad.

Quien estudia detalladamente y sin recelo la Homeopatía, se puede apreciar desde sus inicios, que no constituye una nueva medicina sino que es una forma de enfoque científico donde se tienen en cuenta de forma integrativa la condición psicosomática del paciente, aplicando el mismo método clínico que ejerce en la medicina y en el caso de afecciones bucales los tratamientos priorizados por los estomatólogos. Esto implica que el médico valora al paciente

no solo en su dolencia en particular sino teniendo en cuenta su estado mental o emocional, su interrelación con la familia y la sociedad, los resultados de las investigaciones que se relacionan con su enfermedad y el examen físico, para llegar según su cuadro clínico a desarrollar una conducta médica acorde a su diagnóstico final. Esto se ha ido transformando en base a los avances científico- técnicos de estos tiempos y para eso hay que ser un profesional médico graduado.

Un vez establecido el diagnóstico, el médico al indicar la terapéutica a aplicar, puede disponer de otro arsenal terapéutico con los medicamentos homeopáticos que se ha recogido en farmacopeas y materias médicas internacionales, aceptadas por su respuesta terapéutica durante su práctica clínica en más de 200 años y en diferentes países. Cada medicamento es estudiado en base a sus efectos químicos, biológicos y toxicológicos y con ensayos pre clínicos y clínicos experimentados de acuerdo a los principios postulados para su aprobación como medicamento homeopático, donde se sigue un rigor científico aceptado internacionalmente. Solo entonces, forma parte de una materia médica y pasa a autorizarse su uso según las indicaciones registradas en la misma. Estos medicamentos son de origen vegetal, animal o mineral todos conocidos en su composición bioquímica, algunos clasificados como venenos o tóxicos al hombre pero en general como decía Paracelso “toda sustancia puede curar o ser veneno, solo depende de la dosis”. Ya aquí entra los conocimientos adquiridos durante la formación académica y la pericia de los médicos para la indicación terapéutica acertada teniendo en cuenta la sintomatología del enfermo con las particularidades que hacen las diferencias para cada medicamento homeopático. Es por ello que para una enfermedad en particular además de conocer y considerar su agente causal, se recoge la forma individual de presentarse los síntomas, por ejemplo sus modalidades, que lo agrava y que lo mejora, sin el tratamiento medicamentoso, entre otras cosas ya que se dispone de varios medicamentos homeopáticos cuyas diferencias en el momento de su elección, depende de esas particularidades. Por ejemplo para un catarro común, además de tener en cuenta su etiología infecciosa, se toman los síntomas con las particularidades como escalofríos, dolor de cabeza que comienza en la nuca y se extiende hacia delante, sequedad en la boca, fiebre sin sed, temblores en todo el cuerpo, etc. Se suma a ello el estado emocional que se manifiesta individualmente como miedos (a la oscuridad, a estar solo, a las alturas, etc.), irritabilidad ante la contradicción, deseos de llorar por bagatelas o al hablar de su enfermedad, aversión a ser tocado, etc., para con ese conjunto de datos elegir el medicamento que resuelve la enfermedad. Sólo si se logra definir bien esos aspectos podemos llegar a indicar el medicamento que verdaderamente logra la curación del paciente. Esta determinación permite el uso de medicamentos homeopáticos con o sin el medicamento convencionalmente conocido para dicha enfermedad, junto a las medidas de vigilancia higiénico-epidemiológica y de controles establecidos y no contradice en ningún momento su uso. No es indicación de los homeópatas suspender ninguna terapia correctamente aplicada, quedando a criterio de su médico de cabecera o del propio paciente la reorganización de su tratamiento. Todo esto lo podemos consultar en libros de Homeopatía y en revistas actualmente arbitradas como: British Homeopathic Journal, Homeopathy for Specific Health Problems, Homeopathy Online, Integrative Dentistry, The Journal of Alternative and Complementary Medicine, entre otras.

Los medicamentos homeopáticos preparados en nuestro país se presentan en soluciones hidro- alcohólicas para aplicarse en formas de gotas sublinguales o diluidas en agua; y en el resto del mundo se preparan además en forma de glóbulos, globulillos, grageas, cremas, colirios, inyecciones, etc.

Siempre por un principio de ética profesional se tiene en cuenta el consentimiento del paciente después de una exhaustiva explicación sobre la terapia, además de contar con la autorización de su médico de cabecera para el control y verificación de los resultados. Para el paciente su administración es más fácil y menos invasiva y por ende menos dolorosa, permitiendo hacer una evaluación de su respuesta terapéutica, que las personas califican como bienestar general en primeras instancias cuando son bien prescritas, ganando adictos a ella.

La ventaja que tiene la Homeopatía es que si el medicamento indicado no es el correcto, no aparecen reacciones secundarias ni adversas como cuando mal usamos otros medicamentos o remedios por acumulación exagerada de dichas sustancias en el organismo, pero si sigue evolucionando en su sintomatología ya que el medicamento no actúa para su curación. En el caso que el medicamento indicado sea correcto, la curación ocurre de forma rápida y suave, cambiando sus síntomas a un ritmo según la gravedad del caso, por lo que debe ser seguido y controlado estrechamente por el médico homeópata, pues puede requerir cambios de medicamentos según evoluciona su cuadro clínico. Es por eso que cuando se sigue con ética una conducta médica correcta, pueden describirse algunas reacciones adversas y efectos secundarios con carácter suave y de corta duración, que desaparecen al suspender la medicación, ante lo cual se retoma del caso por el médico homeópata. De esa forma la evolución de la enfermedad es más corta cuando usamos estos medicamentos ya sea sola o combinada con el tratamiento habitual.

Desde que surge la Homeopatía como terapéutica muchos científicos han tratado de explicar el mecanismo de acción en el organismo, basados en los conocimientos científicos de cada época. Actualmente se ha avanzado en el mismo y ya se plantean que están a un nivel físico molecular. Nosotros los médicos homeópatas contamos con los bioquímicos y biofísicos que están trabajando en investigaciones de las ciencias médicas, que nos ayudan a conocer su mecanismo de acción en el organismo humano, ya que estamos convencidos de sus resultados. Igualmente estamos conscientes de la necesidad de continuar realizando investigaciones científicas que evalúen sus efectos en muchas enfermedades.

Existen trabajos de investigación en el ejercicio para la terminación de especialidades, de maestrías, artículos científicos, trabajos científicos presentados en eventos científicos nacionales e internacionales con resultados relevantes, protocolos y proyectos de investigación sobre la cual se están trabajando actualmente, incluso en el tratamiento de las epidemias que últimamente nos han afectado. Aquí hemos obtenido experiencias en tratamiento de enfermedades como las amigdalitis, afecciones respiratorias altas, Asma Bronquial; dolores y afecciones del SOMA; estrés, depresión, trastornos de aprendizaje y miedos a cualquier edad; cefaleas, vómitos (incluso en embarazadas), conjuntivitis, chalazión, glaucoma; quistes, dermatitis, psoriasis y muchas más, además de que contribuyen a mejorar la calidad de vida en pacientes sometidos a intervenciones quirúrgicas para ayudar a la

cicatrización de heridas, a evitar o resolver las infecciones y hematomas, para acelerar la consolidación de fracturas, entre otras. En la recuperación y control de las enfermedades crónicas como HTA, diabetes y en la deshabituación tabáquica. Algunos de estos trabajos se han publicado en revistas electrónicas provinciales, nacionales y otras que se pueden revisar en la red de información de salud pública. Otros se encuentran en preparación o pendiente de aprobación para su publicación o en las memorias de los eventos en que se han presentado.

Igualmente en el mundo se esta trabajando intensamente en las epidemias, al igual en nuestro país, y se ha obtenido buenos resultados en su aplicación (junto a las medidas de control establecidas en cada caso) desde 1997, en epidemias como la Conjuntivitis hemorrágica, el Dengue, la gripe, la Hepatitis viral A, la Leptospirosis, siempre dichas acciones desplegadas por profesionales calificados en ciencias médicas.

Debemos reconocer que existen países donde este accionar lo han dejado en manos de personas no profesionales de la salud, o con practicas pocos profesionales y ahí es donde radica el peligro. Nuestro país la incorpora en su práctica por médicos y estomatólogos con formación académica convencional como formación de postgrado en diplomados y dentro de la formación de especialistas de Medicina Tradicional y Natural con una duración de 5 años. No obstante estamos trabajando en mantener la ética profesional y la calidad científica en nuestro desempeño profesional.

Al profesional de la salud lo que le interesa es prevenir o restablecer la salud del enfermo basado en los conocimientos científicos actuales, logrando una calidad de vida mayor. Quien lo dude, que se acerquen a los médicos y estomatólogos homeópatas, que verdaderamente tenemos mucho trabajo por realizar y nos ayuden, sin perder la perspectiva de lograr un hombre mejor para futuras generaciones.

Muchas gracias

Dra Magaly Carrero Figueroa

Especialista de 1er grado en Pediatría

Especialista de 2do Grado en MNT

Máster en MNT

Profesor auxiliar

Vicepresidenta de la sociedad cubana de Medicina Bioenergética y naturalista.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. HERBERT A. ROBERTS, M.D. The principles and Art of Cure by Homœopathy. Bookstory , Homeopáthe international. Copyrighth Médi-T, 2000.
2. Mariam F, Joost K, et al. Patient satisfacxtion and side effects in primare care: An observational study comparing homeopathy and conventional medicina. BMC complementary and alternative Medicina 2008, 8:52
3. Karow JH, Abt HP, Frohling M, Ackermann H. Efficacy of Arnica Montana D4 for Healing of Wounds after hallux valgus surgery compared to

- diclofenac. *The Journal of Alternative and Complementary Medicine*. January 1, 2008,14(1):17-25.doi:10.1089/acm.2007.0560
4. Fisher P, Scott DL. A randomized controlled trial of homeopathy in rheumatoid arthritis. *Rheumatology* 2001; 40: 1052-1055.
  5. Lewith GT, Watkins AD, Hyand ME, et al. Use of ultramolecular potencies of allergen to treat asthmatic people allergic to house dust mite: double blind randomised controlled clinical trial. *BMJ*(clinical research ed.) Mar 2002Vol324 Issue 7336.
  6. Gmunder R, Kissling R. The efficacy of homeopathy in the treatment of chronic low back pain compared to standardized physiotherapy. *Zeitschrift fur Orthopadie und ihre Grenzgebiete*. Sep-Oct, 2002. Vol 140. Issue 5
  7. Bonne o, Shemer Y, Goralí Y, Katz M, Shalev AY: A randomized, double-blind, placebo-controlled study of classical homeopathy in generalized anxiety disorder. *The Journal of clinical psychiatry*. Mar 2003.Vol 64. Issue 3
  8. Baker DG, Myers SP, Howden I, Brooks L. The effects of homeopathy *Argentum nitricum* on test anxiety. *Complementary therapies in medicine*.JU 2003. Vol 11. Issue 2
  9. Fruta SE, Weckx LLM, Figueiredo CR. Prospective, randomized, double-blind clinical trial about efficacy of homeopathic treatment in children with obstructive adenoid. *Revista brasileira de Otorrinolaringología*. 2003.Vol 69. Issue3
  10. Bell IR , et al. Improved clinical status in fibromyalgia patients treated with individualized homeopathic remedies versus placebo. *Rheumatology (Oxford, England)* May 2004. Vol 43. Issue 5
  11. Ballester Sanz A., Gosálbez Pastor E., Ballester Fernández R: Experiencia de una consulta de Homeopatía Pediátrica en un centro de salud. *Acta Pediátrica Española*, vol. 61, n.o 1, Centro de salud de Nazaret. Valencia, 2003
  12. Ullman D. Controlled clinical trials evaluating the homeopathic treatment of people with human immunodeficiency virus or acquired immune deficiency syndrome. *J. Altern Complement Med [On line]* 2003 Febraury [Fecha de acceso 1 de Mayo del 2003]; 9 (1). URL disponible en: [http://www.nlm.nih.gov/contacts/contact\\_pubmed.htm](http://www.nlm.nih.gov/contacts/contact_pubmed.htm)
  13. Vithoukás G, Van Haselen R. Clinical trials of classic homeopathy: reflections and appropriate research designs. *J. Altern Complement Med*

[On line] 2003 February [Fecha de acceso 1 de Mayo del 2003]; 9 (1). URL

disponible en: [http://www.nlm.nih.gov/contacts/contact\\_pubmed.htm](http://www.nlm.nih.gov/contacts/contact_pubmed.htm)

14. Conforti A, Bellavite P, Bertani S, Chiarotti F, Menniti-Ippolito F, Raschetti R. Rat models of acute inflammation: a randomized controlled study on the effects of homeopathic remedies. *BMC Complement Altern Med*. 2007 Jan 17;7:1.
15. Paris A, Gonnet N, Chaussard C, Belon P, Rocourt F, Saragaglia D, Cracowski JL. Effect of homeopathy on analgesic intake following knee ligament reconstruction: a phase III monocentre randomized placebo controlled study. *Br J Clin Pharmacol*. 2008 Feb;65(2):180-7.
16. Dra. Berta Beauballet Fernández, Dra. Marta Sainz Vázquez, Dr. Emilio Morales Jiménez y Dr. Alberto Molina Milián. Uso de la arnica homeopática como antiinflamatorio en los edemas traumáticos. *Rev. Cubana Med Milit* 2002; 31(3):177-81.
17. Evelyn Anie González Pla, Andrés León Pujalte, Johann Perdomo Delgado. Uso de la homeopatía en la Unidad de Cuidados Intensivos. [en línea] : <http://www.universoenergetico.com.ar/terapias/homeopatia.html> [consultado 22 de Mayo 2008]
- 18.